



Revista Conflicto Social - Año 9 N° 16 - Julio a Diciembre de 2016

Migración, pobreza y segregación urbana en una ciudad intermedia como Bahía Blanca.

Migration, poverty and urban segregation in an intermediate city as Bahia Blanca.

Cristina Calle Espinosa *, Silvia London ** y Stella Maris Pérez ***

Recibido: 15 de octubre de 2016

Aceptado: 2 de diciembre de 2016

Resumen: El objetivo de este artículo es indagar sobre la existencia de una relación entre la migración, la pobreza, y la segregación urbana en Bahía Blanca, teniendo en cuenta que la presencia de pobreza y segregación en el espacio urbano son factores detonantes de la inestabilidad y el conflicto social. Con este propósito, se presentan elementos propios de la Economía que contribuyen a la comprensión de dicho fenómeno y que sirven de marco al objetivo de caracterizar los radios censales de la ciudad que presentan más migrantes internacionales y las condiciones de vida que en ellos se verifica. La principal conclusión de este trabajo es que en dichos radios existen condiciones que favorecen la segregación de sus habitantes y por lo tanto el conflicto y el subdesarrollo de la ciudad en general.

Palabras clave: Migración, Pobreza Urbana, Segregación.

Abstract: The aim of this article is to point out the existence of a relationship between international migration, poverty, and urban segregation in Bahía Blanca, considering that the presence of poverty and segregation in urban space are factors triggers of instability and social conflict. To do this, some Economics topics are presented in order to collaborate with the comprehension of such phenomena and they are used as a framework for the objective to describe census radios which have more international migrants and the conditions they live with. As a main conclusion, we found that the conditions for segregation exist, and it increases the conflict and the underdevelopment of the entire city.

Keywords: Migration, Poverty, Urban Segregation.

* Estudiante del Doctorado en Economía, Universidad Nacional del Sur. Becaria Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur UNS-CONICET, Argentina. Correo electrónico: ccalle@iieess-conicet.gob.ar

** Profesora, Departamento de Economía de la Universidad Nacional del Sur. Investigadora Independiente CONICET (Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur, UNS-CONICET), Argentina.

*** Profesora, Departamento de Economía de la Universidad Nacional del Sur. Investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur (UNS-CONICET), Argentina.

Introducción

La historia contemporánea muestra numerosos ejemplos en los que la concentración de desventajas sociales aumenta la inestabilidad y el conflicto social, especialmente en las regiones (ciudades, países) que presentan una gran estructura de oportunidades para un determinado sector de la sociedad, pero que excluyen de esta estructura a una considerable proporción de la población. Si en estas situaciones se contempla también la problemática migratoria, la pregunta a ser planteada es: ¿qué sucede con los flujos de migrantes y cómo se exagera el conflicto cuando éstos quedan excluidos del “grupo” de beneficiados por las oportunidades económicas? Es posible pensar, entonces, que esta dinámica de inestabilidad social se verá potenciada si los flujos migratorios no pueden acceder a dicha estructura de oportunidades.

Diversos estudios en la Argentina, tanto por la Economía como por la Sociología han abordado este aspecto de la migración. Varios de ellos se centran en las migraciones internas o en las internacionales; pero la gran mayoría de los mismos se circunscriben a los grandes centros urbanos como Buenos Aires o a las zonas limítrofes¹. A diferencia de esta situación, el presente trabajo se focaliza en particularizar la relación entre migración y segregación en un ámbito local específico: una ciudad intermedia en expansión económica. Para ello se ha seleccionado la ciudad de Bahía Blanca, y se analiza si las áreas con mayor incidencia de migrantes internacionales en esta urbe tienen características diferentes, en cuanto a las oportunidades y desarrollo social, que aquellas áreas con menor recepción de migrantes.

¹ Las características de las migraciones internacionales en Argentina desde la segunda mitad del siglo XX, explican la superioridad numérica de este tipo de trabajos. Puede revisarse al respecto Baer, Benitez y Contartese (2012); La participación de los trabajadores inmigrantes procedentes de países limítrofes y Perú en los mercados laborales urbanos de la Argentina. En El impacto de la migraciones en la Argentina. Cuadernos migratorios N° 2, Organización Internacional para las migraciones (OIM), Oficina Regional para América del Sur, Buenos Aires, pp 51-152





Desde la visión de la Economía, el estudio del impacto que tiene la migración en el desarrollo de la ciudad se concentra en dos aspectos. En primer lugar, el hecho que la migración afecta la disponibilidad de oportunidades laborales, de servicios de salud y educación bajo diferentes y complejas relaciones causales. En segundo término, la migración puede propender a la concentración de individuos pobres en determinadas zonas geográficas, lo que conlleva a situaciones de trampas de pobreza espacial.²

La literatura económica sobre la migración y la pobreza inicialmente se enfocó en el primer aspecto. Más recientemente, y a partir del desarrollo de las teorías que utilizan las causaciones circulares, se desarrolló una visión analítica denominada Economía Urbana, que utiliza el concepto de trampa de pobreza espacial, particularmente el concepto de *slum*³ (asentamientos), para referirse a la concentración espacial de individuos pobres en ámbitos urbanos. Es justamente este último enfoque el que permite el abordaje de la relación entre migración y pobreza, a fin de dar lugar a la comprensión de cómo esta relación, genera una base estructural para potenciales conflictos.

En función de lo anterior, el objetivo de este artículo es indagar sobre la existencia de una relación entre la migración, la pobreza, y la segregación urbana en Bahía Blanca, teniendo en cuenta que la presencia de pobreza y segregación en el espacio urbano son factores detonantes de la inestabilidad y del conflicto social. Para este fin, en el apartado siguiente se realiza una breve revisión bibliográfica en la que se señalan algunos de los puntos de partida de la teoría económica neoclásica (corriente principal de análisis en Economía), la cual considera a la migración como una decisión racional, en las que el actor busca maximizar utilidades. Luego se presentan visiones de análisis alternativas, en las que se tienen en cuenta el efecto de la ubicación (geográfica) de los individuos en el desempeño económico. Una vez

² Como se verá más adelante, se entiende por este último concepto a un mecanismo auto-reforzado que causa que la pobreza persista según la ubicación.

³ Aunque toda la bibliografía utiliza la palabra *slum*, preferimos hacer referencia al concepto de asentamiento.

planteadas las diferentes visiones de la literatura económica, en el siguiente apartado se procede a caracterizar estadísticamente los radios espaciales que poseen mayor incidencia migrante, con el fin de determinar si los habitantes de estos radios se encuentran segregados en cuanto a recursos y oportunidades.

La principal conclusión que se desprende del análisis es que existen radios con mayor proporción de migrantes que presentan peores condiciones que el resto de la ciudad con respecto a la calidad de la vivienda. Por otra parte, y reforzando los efectos negativos que tal conclusión pudiera provocar, se verifica analíticamente que además dichos radios se encuentran relacionados.

La visión de la Economía sobre la Pobreza, la Migración y la Segregación

El enfoque neoclásico sobre la migración en la teoría Económica parte del supuesto extremo de que la migración es una decisión racional y egoísta motivada por un diferencial de salarios entre dos sectores o regiones⁴. Este supuesto implica definir a la migración como un proceso selectivo, donde el migrante "elige" moverse teniendo en cuenta su posible ventaja en el mercado/región de destino, y el no-migrante "elige" no emigrar, ya que considera más ventajoso mantenerse en el mercado/región de origen. Un análisis costo-beneficio con un marcado carácter economicista.

En este contexto, el primer trabajo sobre la migración como una estrategia racional es presentado por A. Lewis ⁵ en 1954, que presenta el proceso migratorio como una forma de "trasladar" (migrar) mano de obra de un sector en el que es relativamente abundante a otro donde es relativamente escaso. Posteriormente, Harris y Todaro ⁶ modifican el marco conceptual de Lewis a

4 Waddington, H., & Sabate-Wheeler, R. (2003); How Does Poverty Affect Migration Choices? A Review of literature (Institute of Development Studies, Sussex No. T3).

5 Lewis, W. A. (1954); Economic Development with Unlimited Supplies of Labour. The Manchester School. <http://doi.org/10.1111/j.1467-9957.1954.tb00021.x>

6 Harris, J. R., & Todaro, M. P. (1970); Migration, unemployment and development. A dynamic two-sector analysis. The American Economic Association, 60 (1), 126–142. [http://doi.org/10.1016/0165-1765\(84\)90160-5](http://doi.org/10.1016/0165-1765(84)90160-5).





partir de la introducción de un salario mínimo inflexible en el sector manufacturero, que justifica la continua migración motivada por un salario urbano previsto más alto que el salario rural, *aún en condiciones de desempleo*. Este resultado, aparentemente contradictorio, se llama “paradoja de Todaro”, y argumenta que un aumento en las fuentes de empleo urbano sobre-incentivará la migración, generando como consecuencia no deseada un aumento de la tasa de desempleo hasta un nivel superior al nivel inicial.

El análisis de Harris y Todaro fue revelador en cuanto a las consecuencias de la migración bajo ciertas condiciones, y en base a él otros autores profundizaron sobre el efecto de esta paradoja (por mencionar algunos pocos: Allen, Arellano; Blomqvist, Brueckner y Zenou, e Ingene).⁷ Una conclusión significativa de estos estudios es que la posibilidad de la paradoja de Harris y Todaro, o sea que el aumento del empleo en una región atraiga población migrante y genere un desempleo superior al inicial, dependerá de la relación entre la sensibilidad (elasticidad) de sustitución entre el trabajo rural y urbano y el crecimiento natural de la ciudad; además de otros factores como los salarios eficientes, o rentas en el mercado de tierras.

Particularmente el aporte de Brueckner y Zenou es relevante porque introduce al análisis de Harris y Todaro el mercado de la tierra, lo que permite la incorporación de variables relevantes, como la distancia y el costo de transporte, variables que son retomadas luego en el desarrollo de la Economía Urbana. A partir de esta contribución se comprende la dinámica urbana de desarrollo de un patrón de centro-periferia.

⁷ Allen, J. (2001); The state of the art in modelling migration in LDCs: A comment. *Journal of Regional Science*, 41(3), 529–543.

Arellano, J. P. (1981). Do more jobs in the modern sector increase urban unemployment? *Journal of Development Economics*, 8(2), 241–247. [http://doi.org/10.1016/0304-3878\(81\)90031-6](http://doi.org/10.1016/0304-3878(81)90031-6)

Blomqvist, A. G. (1978). Urban job creation and unemployment in LDCs. Todaro vs. Harris and Todaro. *Journal of Development Economics*, 5(1), 3–18. [http://doi.org/10.1016/0304-3878\(78\)90039-1](http://doi.org/10.1016/0304-3878(78)90039-1)

Brueckner, J. K., & Zenou, Y. (1999); Harris-Todaro models with a land market. *Regional Science and Urban Economics*, 29(3), 317–339. [http://doi.org/10.1016/S0166-0462\(98\)00040-4](http://doi.org/10.1016/S0166-0462(98)00040-4)

Ingene, C. A. (2001). The state of art in modeling migration in LDCs: A Comment. *Journal of Regional Science*, 41(3), 529–543.

En general, los anteriores cuerpos teóricos comparten el hecho de subrayar el carácter racional y optimizador de oportunidades del migrante. Sin embargo, la paradoja de Harris y Todaro muestra que, aún en un contexto de elección racional, los resultados pueden no ser los previstos, y pueden generarse situaciones de desempleo.

Algunos trabajos críticos avanzan sobre el realismo de los supuestos, particularmente el supuesto de racionalidad. Este es el caso de Tunali,⁸ quien pone a prueba la hipótesis de la racionalidad al medir el impacto de migrar en la consistencia de los ingresos. Aunque la hipótesis se mantiene, el autor encuentra que un segmento significativo de migrantes experimenta rendimientos negativos, al igual que bajo la paradoja de Harris y Todaro. Esto no implicaría el abandono a la idea de “opción racional” por parte del migrante, sino más bien un cuestionamiento a la efectividad de la previsión del migrante ante la contrastación empírica de una pérdida del ingreso una vez realizada la migración.

Para este autor, las explicaciones de esta situación se encuentran en que, aunque el potencial migrante tenga una previsión insesgada, la migración conlleva una serie de riesgos indeterminados (búsqueda de vivienda, comunicación con lugar de origen, traslado, pérdida de redes sociales) que hacen imposible la previsión perfecta. Esta afirmación significa que la pobreza que acompaña a la migración no es resultado de un comportamiento no-racional por parte del migrante, sino que existe una serie de factores estructurales que dificultan a la persona sobrellevar exitosamente los riesgos de migrar. De esta manera, la posibilidad de inserción exitosa en la región de destino, está más asociada al stock de capitales⁹ del migrante que a su decisión racional de migrar.

8 Tunali, I. (2000); Rationality of Migration. *International Economic Review*, 41(4), 893–920.

9 Entiéndase por capitales a la versión bourdiana del mismo, para incluir en ella tanto al capital económico como al social o cultural.





Desde otras disciplinas como la Sociología, el supuesto de racionalidad también se ve cuestionado de la misma manera que el individualismo metodológico que queda implícito. Lo que ambas críticas comparten es la idea de que la pobreza resultante o reafirmada por el proceso migratorio, no depende tanto de decisiones individuales, como si de una serie de condicionamientos estructurales o de consecuencias inesperadas de la acción.¹⁰

Migración y Pobreza desde una perspectiva espacial

Posteriormente, en el avance de la teoría económica se introduce el concepto de disparidad geográfica de desarrollo, señalando la falta de homogeneidad en este proceso, con consecuentes e importantes diferencias sobre el territorio sub-nacional. De esta manera, algunos de estos enfoques introducen la idea de trampa de pobreza espacial.

Con el fin de determinar con claridad lo que es una trampa de la pobreza espacial, se hace referencia a ésta como un conjunto de desventajas geográficas que causan alta tasas de pobreza, independientemente de las características individuales como grupo étnico, género y nivel educativo. De esta manera, se refuerza la idea de que la relación entre pobreza y migración no depende tanto de las decisiones individuales sino de procesos estructurales de carácter más complejo.

En esta definición, ese conjunto de desventajas puede denominarse como "capital geográfico", que incluye una combinación de capital físico, natural, social, político y humano.¹¹

10 Bourdieu, P. (1998); *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Editorial Taurus. Giddens, A. (1995) *La constitución de la sociedad*. Buenos Aires: Amorrortu editores

11 Bird, K., Higgins, K., & Harris, D. (2010); *Spatial poverty traps: An overview* (ODI Working Paper No. 321).

En estos casos, la locación o zona de residencia (asignación geográfica) explica una proporción significativa de la pobreza, más allá de lo que lo hacen las otras características individuales antes mencionadas, de forma que la ubicación tiene un papel esencial en la explicación de las carencias que sufren las personas en estas zonas.

Así, en un ámbito urbano, cuando se analizan los problemas de desigualdad y de áreas con baja integración al resto de la ciudad, aparece la idea de asentamiento (*slum*), entendiéndolo a ésta como un área netamente de carácter urbano que atrapa a sus habitantes en condiciones de pobreza. Esto significa que a pesar de las relativamente buenas condiciones económicas y de desarrollo que pueda presentar una ciudad, como por ejemplo el hecho de ofrecer más y mejores empleos, no genera un desarrollo uniforme, sino que existe segregación de la población nativa y migrante.

Conceptualización de asentamiento

Stokes ¹² presenta una primera aproximación teórica desde la Economía, sobre la existencia y el desarrollo de asentamientos. Este autor establece, entre otras cosas, que los mismos son de origen espontáneo y que no siguen la misma lógica del crecimiento que el resto de la ciudad.

De esto se desprenden dos posibles acepciones del término asentamiento: en la primera se ve al asentamiento como una zona de la ciudad en la que los acuerdos sociales son desarrollados por procesos diferentes al resto de la ciudad. Y la segunda definición establece que el asentamiento es una etapa del proceso socio-ecológico por el cual la ciudad crece, dándole al término un carácter de transicional o coyuntural. ¹³

¹² Stokes, C. J. (1962); A theory of slums. *Land Economics*, 38 (3), 187–197. Es importante recordar que el autor hace referencia a los asentamientos en el original, con la palabra "slums"

¹³ Ibid.





Así, el asentamiento representa una barrera de capacidades que tiende a separar a la población entre los que se integran totalmente a la vida social y económica de la ciudad, y aquellos que no alcanzan el nivel requerido de desarrollo socio-económico. Esta barrera puede ser la forma de exclusión que conlleva la pobreza y/o la exclusión causada por el hecho de ser migrante.

De lo anterior se desprende que tasa de formación de asentamientos dependerá de la tasa de inmigración y de la velocidad de absorción de los migrantes a la vida social y económica de la ciudad. Asimismo, la velocidad de absorción dependerá de la existencia de barreras a la movilidad social, y de posibles desfases entre los ingresos y habilidades, que impiden que individuos capacitados obtengan el ingreso necesario para tener un nivel de calidad adecuado en la ciudad.

Conceptualización de la Segregación

La idea de asentamiento implica no sólo la idea de privación sino que también pone énfasis en la diferencia relativa con otros sectores de la propia ciudad. En este sentido, es fundamental revisar la idea de segregación implícita en el propio concepto de asentamiento.

La segregación urbana está relacionada con la discriminación económica, cultural, e institucional, sobre todo por medio de la desigualdad en el ingreso y en el mercado de vivienda que conduce a la concentración desproporcionada de minorías desfavorecidas en determinadas zonas al interior las áreas metropolitanas. ¹⁴Según Borja y Castell ¹⁵ esta concentración crea un agujero negro en la estructura social urbana, donde se refuerza la pobreza, el deterioro de la vivienda, la falta de oportunidades y la criminalidad. Este reforzamiento se debe a que el resto de la población se aísla de los problemas sociales resultantes del alto índice de pobreza en las zonas donde se asientan y

14 Borja, J., & Castells, M. (1999). Local y global: la gestión de las ciudades en la era de la información, (2), 1–11.

15 Ibid

concentran los migrantes pobres. En este sentido, la idea de segregación se corresponde con la primera acepción de Stokes con respecto al concepto de asentamiento que se comentase en páginas anteriores.

La pobreza, la migración y la segregación en Bahía Blanca: una aproximación

Antes de adentrarnos en la caracterización de los radios censales en relación a la pobreza y la migración, es necesario introducir una serie de señalamientos del proceso de desarrollo urbano que reviste la ciudad de Bahía Blanca como caso de ciudad intermedia.

Para el caso de dicha ciudad, el proceso de crecimiento ha dado lugar a la expansión periférica y densificación del centro, la creación de nuevas zonas residenciales, y la extensión de los asentamientos ilegales.¹⁶ Entre estas expansiones, Garriz y Formiga reconocen la existencia de dos grandes áreas de marginación: la primera se encuentra en la zona oeste, donde la pobreza es consolidada, y la segunda se encuentra en el sur, y está compuesto por el asentamiento que sigue la corriente Napostá Grande lo que lo determina como un espacio inadecuado para uso residencial.¹⁷ Esta población es oriunda en su mayoría de otras localidades de la provincia de Buenos Aires, pero también se verifica la presencia de migrantes provenientes de las provincias de La Pampa y Río Negro, así como también de Chile, Perú, Bolivia y Paraguay.

Pérez¹⁸ caracteriza el proceso de desarrollo urbano en Bahía Blanca destacando el surgimiento de una "ciudad dual", donde la fragmentación de los espacios urbanos se entiende como una condición negativa a la integración social. La expansión urbana en Bahía Blanca ha estado marcada por el uso ineficiente de la tierra que ha sido ocupada de manera desigual, donde algunas

16 Garriz, E., & Formiga, N. (2010). Construcción de Territorialidades y Fragmentación socio-espacial: agentes y acciones. *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía Y Ciencias Sociales*, 14 (79).

17 Formiga, N., & Marengo, S. (2000); *La dinámica Urbana*. (Editorial Universidad Nacional del Sur, Ed.). Bahía Blanca.

18 Pérez, S. M. (2007); *Desarrollo urbano y desigualdad en Bahía Blanca*. *Revista Estudio Económico*, 24(48), 57–82.





áreas residenciales no tienen ni infraestructura de servicios públicos, ni vías de acceso adecuadas, provocando una caída en el valor de la tierra.

Además la expansión ha sido principalmente vertical, excepto en el centro en el que se combinan el uso comercial y el residencial, lo que garantiza el valor del terreno. La descripción anterior sugiere un patrón de concentración con serias fallas para extender las buenas condiciones físicas, económicas y sociales. Aún más, el micro y macro centro denotan una "desconcentración concentrada" donde, aunque la ciudad crezca, el valor agregado no es distribuido en toda la ciudad, sino que sólo significa un centro más grande.

En cuanto a los aspectos demográficos, Pérez ¹⁹ señala que casi todos los hogares con necesidades de vivienda están compuestos por jóvenes de bajos ingresos. Esta situación les priva del acceso al crédito, aun así no se trata de un grupo sumido en la pobreza extrema, aunque sí se caractericen por el hacinamiento. Por otro lado, la ubicación de estas viviendas inadecuadas se da principalmente en espacios urbanos de déficit (79%). Las restantes se dividen en: calle sin pavimentar (13,6%), "villas de emergencia" (0,04%) y barrios mal construidos (13,6%).

Giménez & Ginóbili ²⁰ sostienen que los barrios pobres de Bahía Blanca están situados en las zonas con bajo valor de propiedad, en parte como consecuencia del difícil acceso a los mercados de vivienda, reforzando la dinámica líneas arriba descripta. Esta característica empuja a los más necesitados a elegir la ocupación ilegal en la mayoría de los casos, siendo los casos de usurpación recurrentes en la ciudad. Por otra parte, la población de los barrios pobres de Bahía Blanca se incrementa por la entrada de inmigrantes de otras zonas de la Argentina y países limítrofes, especialmente Chile y Bolivia.

19Ibid

20 Giménez, M. N., & Ginóbili, M. E. (2003); Las "villas de emergencia" como espacios urbanos estigmatizados. *Historia Actual On-Line*, 1(1), 75–81. Retrieved from <http://historia-actual.org/Publicaciones/index.php/haol/article/view/12/10>

Para Formiga,²¹ en Bahía Blanca los hogares pobres se establecen en la informalidad y tienen una transición lenta a hábitats formales. En este sentido se tornan necesarias políticas públicas para tratar de mejorar el material y los servicios públicos, como también para elevar la calidad de vida de estos hogares. Debido a que alrededor del 90% de la población es urbana, todos los esfuerzos realizados en planificación y ordenamiento urbano, impactarán positivamente el bienestar general del partido.

De los datos del censo de 2001 se puede decir que los hogares en Bahía Blanca con al menos una necesidad básica insatisfecha están situados en los lados sur y oeste de la ciudad, mientras que los hogares sin privaciones están situadas al norte y al centro de la ciudad. En cuanto a los diferentes tipos de pobreza, se puede decir que los hogares con pobreza de recursos actuales se ubican en la periferia, con excepción del eje sur (ferrocarril-puerto). Por último, los hogares con pobreza patrimonial se colocan al este y en la periferia oeste²².

La conjunción de la pobreza de recursos actuales y la pobreza de patrimonio se llama pobreza convergente, y ésta se concentra en el sur, que corresponde a los barrios pobres a lo largo del arroyo Napostá y el barrio Saladero, así como el caso en el oeste que abarca a Villa Nocito²³.

Las zonas con mayor incidencia de asentamientos son el barrio bajo Rondeau y los barrios arriba mencionados, mientras que las zonas con mayor intensidad en pobreza son los mismos asentamientos, siendo el caso extremo el barrio Villa Quilmes.²⁴ Para tener una idea más precisa de la localización de algunos barrios en Bahía Blanca, ver la Figura I.

21Formiga, N. (2007); Una Aproximación a la Pobreza Urbana (CUIR EstuTerritoriales). CUIR EstuTerritoriale. <http://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>

22 Ibid.

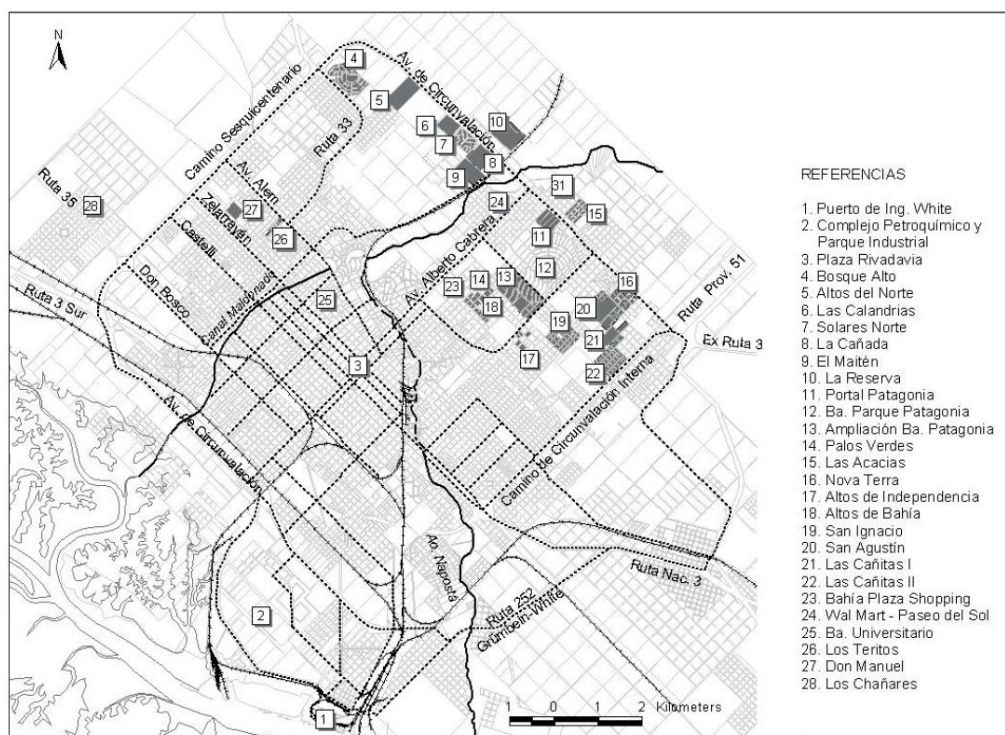
23 Ibid.

24 Ibid





Figura I: Bahía Blanca y sus barrios



Fuente: Urriza y Garriz 2014.

La relación entre la pobreza y la migración y sus consecuencias de segregación ²⁵

La inmigración siempre ha empujado a la expansión de la ciudad de Bahía Blanca pero, junto con el cambio en la actividad productiva, la fuente y el tipo de migración ha cambiado también. Recientemente hay una ola de inmigración de personas pobres de los países limítrofes mezclados con personas de otras ciudades argentinas de diferentes estratos sociales, que han aumentado la fuerza de trabajo y también la competencia por los puestos de trabajo. Este tipo de migración junto con los problemas en el mercado laboral ha tenido consecuencias en diversas dimensiones, entre ellas en las espaciales.

²⁵ Este apartado sigue de cerca Calle, London y Pérez (2016), Anales de la Asociación Argentina de Economía Política.

En función de ello, esta sección se compone de dos partes. En una primera instancia se determinará la relación entre pobreza y migración en Bahía Blanca utilizando un Análisis Exploratorio de Datos Espaciales para determinar la relación entre estos dos factores. La información utilizada para esto es la relevada por el INDEC en el censo 2010, la cual está geo-referenciada por radio censal, y las variables a usar son: el porcentaje de migrantes extranjeros y el porcentaje de hogares con al menos una necesidad básica insatisfecha.

En una segunda instancia se procederá a caracterizar los radios censales con mayor incidencia de migrantes en comparación con el resto de la ciudad, con el fin de determinar si existe segregación en Bahía Blanca²⁶. Para esto se utilizará también, información geo-referenciada del censo 2010.

Dependencia Espacial

Con el fin de determinar la estructura espacial que tienen tanto la pobreza como la migración, se calculan los índices de dependencia espacial I de Moran, tanto global como local, y que a su vez pueden ser univariados o bivariados. En este cálculo se sigue a Yrigoyen²⁷ y Anselin, Syabri, y Kho²⁸ (para mayores detalles sobre el índice de dependencia utilizado remitirse al Anexo metodológico sección 1).

Para el porcentaje de hogares con al menos una necesidad básica insatisfecha (NBI), el índice de autocorrelación espacial global I de Moran es 0.2831, con un nivel de significancia superior al 0.001. Por otro lado, el índice

26 Para este análisis se utilizó el software libre GeoDa, con los archivos extensión shape elaborados por el Laboratorio de Geotecnologías del Departamento de Geografía y Turismo de la Universidad Nacional del Sur.

27 Yrigoyen, C. C. (2002); Análisis Exploratorio de Datos Espaciales. In Concejería de Economía Inovación y Tecnología (Ed.), *Econometría espacial aplicada a la predicción-extrapolación de datos microterritoriales*. (Primera Ed, pp. 27–78). Madrid.

28 Anselin, L., Syabri, I., & Kho, Y. (2006); GeoDa: An Introduction to Spatial Data Analysis. *Geographical Analysis*, 38, 5–22.





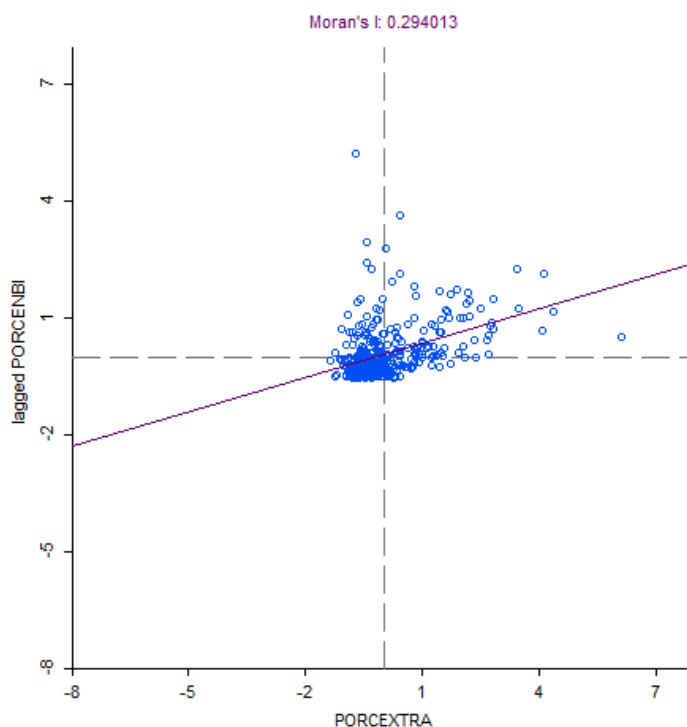
de autocorrelación espacial global I de Moran para porcentaje de habitantes extranjeros es de 0.4378, también con un nivel de significancia superior al 0.001. Esto significa que la segunda variable (porcentaje de extranjeros) se asocia más fuertemente con la estructura espacial que la pobreza. Por lo tanto es de esperarse que los migrantes, al momento de llegar a su lugar de destino, se ubiquen de manera concentrada en espacios donde ya se encuentran radicados otros extranjeros (radios censales con mayor concentración de los mismos). Esto condice con la revisión teórica y empírica presentada con anterioridad, señalando la necesidad de contar con una red de ayuda constituida por distintas formas de capital pero sobre todo de tipo económico y social.

Por otro lado, es interesante comparar lo observado entre ese índice de Morán con aquel que pone en relación a la estructura espacial con el porcentaje de población con al menos una NBI. En este sentido la distribución de la pobreza medida en estos términos, tiene una dispersión de pobres mayor que la distribución de migrantes.

Para profundizar la comprensión de la relación espacial entre los fenómenos de pobreza y migración, es necesario poner en juego a estas dos variables a partir del cálculo de la dependencia espacial global bivariada mediante el Índice I de Moran bivariado. En este caso particular, este índice relaciona el porcentaje de migrantes extranjeros (PORCEXTRA) y el porcentaje de hogares con al NBI en los radios censales vecinos (lagged PORCENBI).

Este ordenamiento de variables se eligió ya que permiten establecer el contexto socio-económico de los radios censales en los que se ubican los migrantes. Así una correlación positiva significa que existen radios con alto porcentaje de migrantes que a su vez está rodeado de radios con alto porcentaje hogares con NBI, lo cual implicaría una concentración de ambos fenómenos en el espacio urbano de manera tal que los asentamientos, dejarían de ser una forma transicional, para reflejar –en cambio- una integración marginal a la ciudad (Ver Ilustración I).

Ilustración I. Relación entre el porcentaje de extranjeros y el porcentaje de hogares con NBI vecinos, a partir del Índice de Moran global bivariado. Año 2010



Fuente: Elaboración Propia

Dependencia Espacial Local

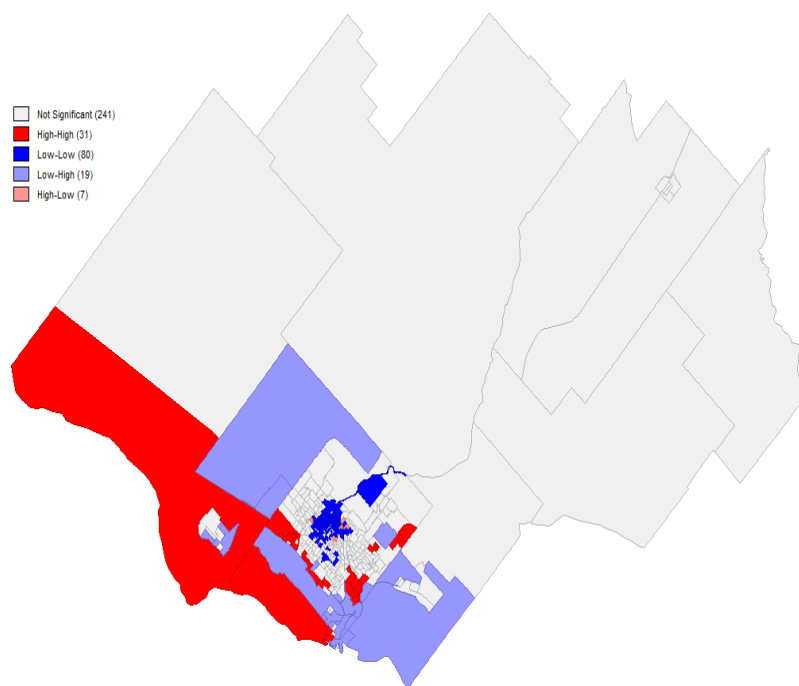
Dada el resultado anterior, se calculan los indicadores locales de asociación espacial (LISA, según su sigla en inglés. Ver más detalles en el Anexo Metodológico, Sección 2). Nuevamente se calcula el índice I de Moran Local, ya que este índice indica la participación de cada radio censal en el valor de la dependencia espacial global. Para este caso se calcula el índice bivariado, para relacionar el porcentaje de extranjeros en un radio censal y las condiciones de pobreza en los radios censales vecinos. Las zonas pintadas de rojo muestran agrupaciones de radios censales con valores altos, en cambio las zonas azules, muestran agrupaciones de radios con valores bajos; en ambos casos esto significa una autocorrelación positiva. Por otro lado, los radios rosados denotan radios con valores altos que están rodeado por radios con valores bajo; mientras los radios violetas son radios con valores bajos rodeados de radios con valores altos. Estos dos últimos casos muestran una correlación negativa (Ver Ilustración II).²⁹

29 Ver mapa de significancia en la Ilustración I del Anexo Gráfico.





Ilustración II. Clústeres según relación entre pobreza y migración



Fuente: Elaboración Propia

Este mapa muestra en rojo los radios con alto porcentaje de migrantes que se encuentra en contextos con alta pobreza, lo que coincide con el suroeste y sur de la ciudad, además de ciertas zonas al este. Dicho sector se desarrolla sobre las principales rutas que comunican la ciudad de Bahía Blanca con los centros de cultivo de cebolla, morrones y ajo, los cuales absorben gran parte población golondrina dedicada a las tareas rurales y con gran diferencia en relación a los trabajadores vinculados a la soja y cereales. Por otro lado, el centro y norte del casco urbano muestran radios con baja presencia de extranjeros que se encuentran rodeados por radios con un desempeño económico relativamente bueno. Para el objetivo de estudio planteado, son importantes los radios censales rojos, ya que son los que poseen un porcentaje de migrantes considerable y se encuentran rodeado por radios censales con tasas de pobreza alta. Es dentro de estos radios censales que es posible encontrar asentamientos.³⁰

³⁰ London, S. y Rojas, M. comp. (2013); Tópicos de Trampas de Desarrollo, (EDIUNS). Bahía Blanca

Como se puede ver en dicha ilustración se verifica un esquema de centro periferia a los que se refieren diversos autores, entre ellos Brueckner y Zenou, apreciándose una segregación espacial, donde la mayor concentración de la pobreza se puede identificar en ciertos radios particulares, lo mismo que ocurre con los migrantes internacionales.

Tal como lo se expresó con anterioridad, esta segregación espacial de algunos migrantes en zonas pobres podría hacer pensar que tal división social del espacio urbano es una representación de la estructura social; así como también, una expresión física de la estratificación. Particularmente los radios en los que confluye la recepción de migrantes con altos índices de pobreza son escenarios de exclusión socio-económica.

Esta relación entre la pobreza y la migración, aunque no es un patrón generalizado para toda la ciudad, tiene consecuencias de segregación, fundamentalmente de carácter socioeconómico. Para ver estas implicaciones, se procede a realizar una caracterización específica de los radios con el veinte por ciento de mayor incidencia de migrantes y el resto de los radios censales, teniéndose en cuenta, no sólo el porcentaje de hogares con al menos una necesidad básica insatisfecha (NBI), sino también el porcentaje de hogares con calidad de servicios públicos insuficientes (CSP Ins), el porcentaje con calidad de materiales deficiente (CM 4) y, por último el porcentaje de hogares con calidad constructiva insuficiente (CC Ins).

Los resultados muestran que los radios censales con mayor incidencia de migrantes extranjeros tienen en promedio peores condiciones de habitabilidad e infraestructura que el resto de la ciudad (ver Ilustración III). La mayor diferencia se nota en la calidad de los servicios públicos, seguido por la calidad constructiva. Por otro lado, la menor diferencia se aprecia en la calidad de los materiales. Esto se puede deber al hecho de que Bahía Blanca no es una ciudad con dificultad en el acceso a los materiales usados para la construcción,

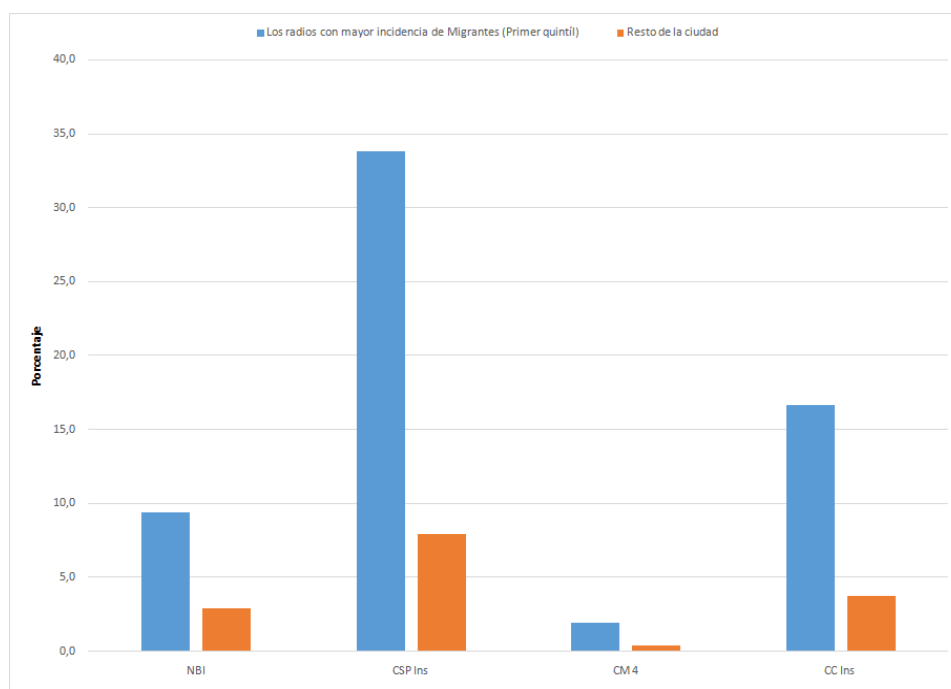




ya que existen varios centros de producción de ladrillos, cercanía con caleras y cementeras; así como varios programas destinadas a la autoconstrucción y al micro crédito en materiales para la refacción y mejora de la vivienda.

En resumen se contrasta que la distribución de los recursos e infraestructura no es totalmente uniforme en la ciudad, observándose zonas de segregación residencial con deficiencia en las condiciones de infraestructura y servicios públicos, que consolidan las observaciones iniciales sobre las condiciones y carácter de los asentamientos urbanos.

Ilustración III. Porcentaje Comparativo entre los radios censales con mayor incidencia de extranjeros y el resto de la ciudad



Fuente: Elaboración Propia

Reflexiones finales

La teoría económica ha analizado, tradicionalmente, el proceso de decisión migratoria bajo el supuesto de racionalidad. Este supuesto conlleva a ver los actos de los individuos como resultados de análisis económicos basados en conductas maximizadoras (de ingreso), en un contexto de perfecta información y ausencia de incertidumbre. Sin embargo, y aun preservando estos supuestos, varios autores (entre ellos, Harris y Todaro) arriban al resultado paradójico que la migración no siempre conduce a mejora de oportunidades e ingresos, y que en muchos casos incrementa situaciones de vulnerabilidad económica.

De allí que se deba redireccionar el análisis al hecho de que la pobreza concomitante a la migración no es resultado de un comportamiento irracional (ni mucho menos) sino que existen otros factores estructurales que impiden a los migrantes pobres hacer frente de manera satisfactoria de los riesgos que implica migrar. Así, la teoría económica plantea una alternativa de análisis que no considera “un error” voluntario del actor a su decisión de migrar, sino que pone el acento en condiciones objetivas por fuera del mismo. Estas consideraciones son importantes y deben ser tenidas en cuenta para pensar críticamente el carácter de “no forzoso” que suele asignarse a las migraciones laborales para diferenciarlas de las migraciones políticas.

En cuanto a esta rama de análisis económico, el estudio de la relación entre pobreza y migración se puede dividir en dos enfoques: aquellos análisis que entienden a la migración como una búsqueda de acceso a oportunidades, ya sean oportunidades laborales o de acceso a servicios como la salud; y aquellos estudios que entienden la pobreza como un fenómeno que se cristaliza en lo espacial y que puede ser alimentado por la migración.





Dentro de este último enfoque se encuentra el concepto de *trampa de pobreza espacial*, que apela a la dotación del capital geográfico para explicar las tasas de pobreza de una localidad. El capital geográfico a su vez hace referencia a la combinación de capital físico, natural, social, político y humano, que puede explicar las tasas de pobreza una vez que se hayan controlado las medidas de pobreza por aspectos individuales, como el grupo étnico o nivel educativo.

Con la introducción del concepto de asentamiento o *slum*, es posible analizar la dinámica de la trampa de pobreza espacial en los ámbitos urbanos, básicamente a partir de la desconexión de la dinámica socio-económica del resto de la ciudad. Este resultado condiciona la formación de zonas urbanas relegadas (excluidas, vulnerables), donde convergen los pobres nativos y los pobres migrantes de manera permanente, sin posibilitarse el acceso de dichos migrantes a las mejoras relativas en empleo y condiciones de vida que movilizan la migración.

Esta relación entre pobreza y migración en el ámbito urbano tiene implicaciones de segregación, tanto socioeconómica como sociocultural, como un resultado emergente en este proceso. Particularmente para Bahía Blanca, este trabajo verifica la existencia de una relación positiva entre la migración (el porcentaje de extranjeros por radio censal) y la pobreza (porcentaje de hogares con NBI en los radios vecinos). En este sentido se puede concluir que, aunque no es un patrón generalizado en toda la ciudad, en algunas zonas, sobre todo en el suroeste y sur de la ciudad, existen radios censales con alta concentración de migrantes en contexto de pobreza.

Además también se verifica que esto tiene implicaciones para la segregación de la ciudad, en el sentido de que el 20% de los radios censales con mayor incidencia de extranjeros presentan condiciones desfavorables en comparación con el resto de la ciudad. En particular en la condiciones de calidad de los servicios públicos y de la calidad constructiva de las viviendas. Por esto una futura etapa de investigación pretende ahondar en este sentido y

en las implicaciones de política que esto conlleva. Finalmente es importante señalar las potencialidades del análisis económico para la identificación de dimensiones del asentamiento de la población migrante y sus consecuencias, tanto en las cuestiones vinculadas al acceso de oportunidades laborales y su inserción en la vida urbana, como también en las posibles consecuencias que la negación de estas expectativas puede tener sobre posibles conflictos sociales y territoriales.



Bibliografía

Allen, J. (2001). The state of the art in modelling migration in LDCs: A comment. *Journal of Regional Science*, 41(3), 529–543.

Anselin, L., Syabri, I., & Kho, Y. (2006). GeoDa : An Introduction to Spatial Data Analysis. *Geographical Analysis*, 38, 5–22.

Arellano, J. P. (1981). Do more jobs in the modern sector increase urban unemployment? *Journal of Development Economics*, 8 (2), 241–247.
[http://doi.org/10.1016/0304-3878\(81\)90031-6](http://doi.org/10.1016/0304-3878(81)90031-6)

Baer, Benitez y Contartese (2012): La participación de los trabajadores inmigrantes procedentes de países limítrofes y Perú en los mercados laborales urbanos de la Argentina. En *El impacto de la migraciones en la Argentina. Cuadernos migratorios N°2*, Organización Internacional para las migraciones (OIM), Oficina Regional para América del Sur, Buenos Aires, pp. 51-152.

Bird, K., Higgins, K., & Harris, D. (2010). Spatial poverty traps: An overview (ODI Working Paper No. 321).

Blomqvist, A. G. (1978). Urban job creation and unemployment in LDCs. Todaro vs. Harris and Todaro. *Journal of Development Economics*, 5(1), 3–18.
[http://doi.org/10.1016/0304-3878\(78\)90039-1](http://doi.org/10.1016/0304-3878(78)90039-1)

Bourdieu, P. (1998). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Editorial Taurus.

Brueckner, J. K., & Zenou, Y. (1999). Harris-Todaro models with a land market. *Regional Science and Urban Economics*, 29(3), 317–339.



Formiga, N. (2007). Una Aproximación a la Pobreza Urbana (CUIR Estu Territoriales). CUIR Estu Territoriale.
<http://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>

Formiga, N., & Marengo, S. (2000). La dinámica Urbana. Bahía Blanca: Editorial Universidad Nacional del Sur, Ed.). Bahía Blanca.

Garriz, E., & Formiga, N. (2010). Construcción de Territorialidades y Fragmentación socio-espacial: agentes y acciones. Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía Y Ciencias Sociales, 14(79).

Giddens, A. (1995). La constitución de la sociedad. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Giménez, M. N., & Ginóbili, M. E. (2003). Las “villas de emergencia” como espacios urbanos estigmatizados. Historia Actual On-Line, 1(1), 75–81. Retrieved from
<http://historia-actual.org/Publicaciones/index.php/haol/article/view/12/10>

Harris, J. R., & Todaro, M. P. (1970). Migration, unemployment and development. A dynamic two-sector analysis. The American Economic Association, 60(1), 126–142. [http://doi.org/10.1016/0165-1765\(84\)90160-5](http://doi.org/10.1016/0165-1765(84)90160-5)

Ingene, C. A. (2001). The state of art in modeling migration in LDCs: A Comment. Journal of Regional Science, 41(3), 529–543.

Lewis, W. A. (1954). Economic Development with Unlimited Supplies of Labour. The Manchester School. <http://doi.org/10.1111/j.1467-9957.1954.tb00021.x>

London, S. y Rojas, M. comp. (2013). Tópicos de Trampas de Desarrollo, (EDIUNS). Bahía Blanca

Pérez, S. M. (2007). Desarrollo urbano y desigualdad en Bahía Blanca. Revista Estudio Económico, 24(48), 57–82.

Stokes, C. J. (1962). A theory of slums. Land Economics, 38 (3), 187–197.

Tunali, I. (2000). Rationality of Migration. International Economic Review, 41(4), 893–920.

Waddington, H., & Sabate-Wheeler, R. (2003). How Does Poverty Affect Migration Choices? A Review of literature (Institute of Development Studies, Sussex No.T3).

Yrigoyen, C. C. (2002). Análisis Exploratorio de Datos Espaciales. Concejería de Economía Innovación y Tecnología (Ed.), Econometría espacial aplicada a la predicción-extrapolación de datos microterritoriales. (pp. 27–78). Madrid.

Anexo Metodológico

Dependencia Espacial Global: La autocorrelación espacial tiene en cuenta las relaciones de vecindad entre las diferentes unidades espaciales. Esta información es resumida en una matriz de ponderadores W , que otorga mayor peso a la correlación que existe entre vecinos y ponderando por cero la correlación existente entre aquellas unidades que no están relacionadas en el espacio. La diagonal principal es uno ya que representa la vecindad de cada unidad espacial consigo misma.

I de Moran Univariado: Para este caso particular, la dependencia espacial es calculada mediante el índice de autocorrelación global I de Moran. Este índice es el resultado de multiplicar por una medida de covarianza a las unidades i y j . A su vez esta covarianza es dividida por una medida de la varianza de (y) . Donde w_{ij} es el componente i,j de la matriz de pesos espaciales W .

$$I = \frac{N \sum_2 w_{ij} (y_i - \bar{y})(y_j - \bar{y})}{S_0 \sum_{i=1}^N (y - \bar{y})^2}$$

Igualmente N es el número de la muestra y $S_0 = \sum_i \sum_j w_{ij}$, es igual a la sumatoria de relaciones de vecindad de la muestra.

Para este caso particular la matriz de ponderadores a utilizar es una matriz tipo reina de unos y ceros, lo que significa que se le asigna el valor de uno para la correlación existente entre dos radios censales que compartan alguna frontera sin importar la dirección o la extensión, y cero en caso contrario.

El nivel de significancia del I de Moran se obtiene mediante la pendiente del gráfico de dispersión, que relaciona la variable en cuestión en el eje x y la misma variable rezagada en el eje y .³¹ Lo que es lo mismo que, el nivel de significancia de la regresión del rezago de la variable contra ella misma.

31 El rezago de la variable es igual al valor promedio que toma la variable en cada una de las unidades vecinas.





En este caso, se toma en cuenta la regresión del rezago del porcentaje de hogares con NBI contra el porcentaje de hogares con NBI; y el rezago del porcentaje de extranjeros contra el porcentaje de extranjeros en cada radio censal. Los coeficientes de las respectivas regresiones en ambos casos fueron significativos, y el p valor del estadístico F para las dos regresiones fueron inferiores a 0.001.

I de Moran bivariado: El índice I de Moran bivariado posee la misma forma que el índice univariado, sólo que en lugar de una medida de covarianza de la misma variable para unidades i y j , plantea una covarianza entre el valor de una variable x en la unidad j y el rezago de la variable y en la unidad i .

Dependencia Espacial Local

I de Moran bivariado

El índice local I de Moran tiene la siguiente forma, donde se define $z_i = x_i - \bar{x}$ y $m_2 = \sum_i z_i^2$; que equivale a la varianza de la variable Z

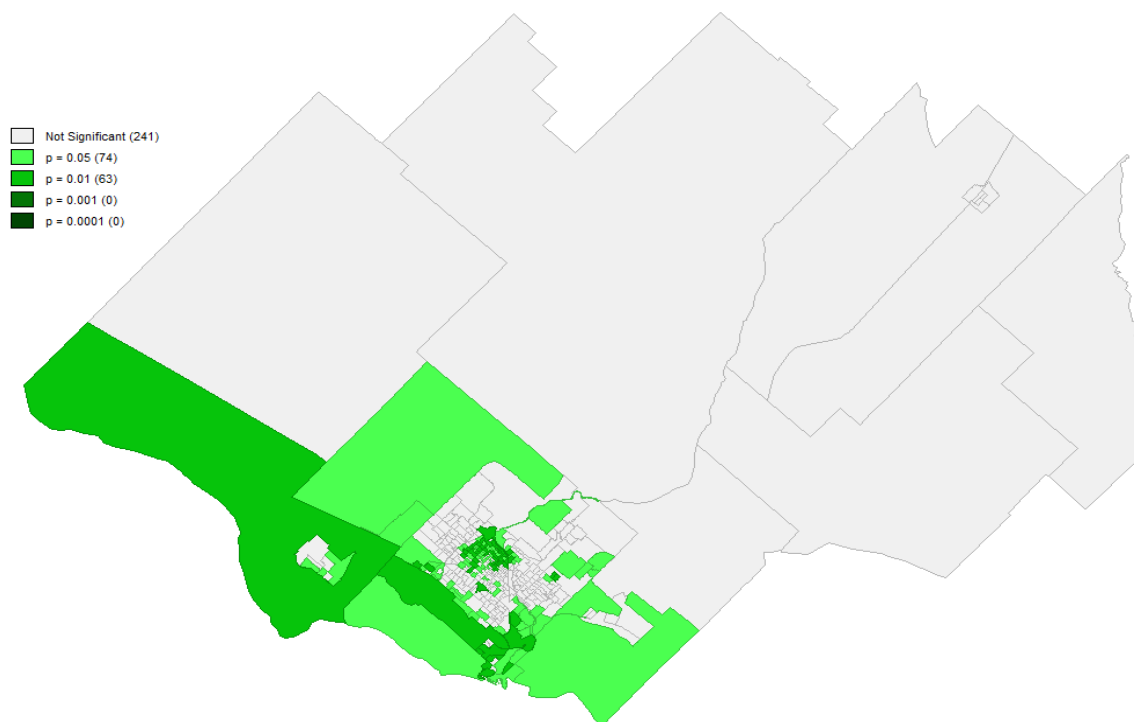
$$I_i = \frac{z_i}{m_2} \sum_j w_{ij} z_j$$

Este índice expresa la desviación con respecto a la media de la variable en la ubicación i y la desviación con respecto a la media del resto de ubicaciones vecinas. Así se puede apreciar si existen unidades con valores altos (bajos) rodeadas de unidades con valores altos (bajos) donde va existir una correlación positiva. En el caso contrario, donde se encuentre unidades con valores altos (bajos) rodeada de unidades con valores bajos (altos) la correlación será negativa.³²

³²Esta lógica implica que la diagonal principal de la matriz W de pesos sea cero

Anexo Gráfico

Illustration I. Mapa de Significancia de Clúster según relación entre pobreza y migración



Fuente: Elaboración Propia

